

Contra la Mafia: lecciones aprendidas¹

Francisco J. Dall'Anese²

*«Los cobardes mueren muchas veces antes de su verdadera muerte;
los valientes prueban la muerte sólo una vez.»*
(Shakespeare)

Sumario: 1.- Introducción. 2.- Origen de la Mafia. 3.- Etimología. 4.- Ética y estructura: 4.a) Ética, 4.b) Estructura. 5.- Carácter permanente. 6.- La Mafia como sistema. 8.- Momentos importantes entre los 80's y 90's. 9.- Los arrepentidos (pentiti).

1.- Introducción:

Hoy se cumplen veinte años desde la muerte del Fiscal³ italiano Paolo Borsellino, ejecutado por la Cosa Nostra el 19 de julio de 1992 casi dos meses después del homicidio del Fiscal Giovanni Falcone, ejecutado por mafiosos corleoneses en el cruce de Capaci el 23 de mayo. Borsellino, colega y probablemente el mejor amigo de Falcone, durante el funeral de este dijo —parafraseando a Shakespeare—: «Los que tienen miedo mueren todos los días, los que no lo tienen mueren solo una vez». La cita se aplica al propio Borsellino, pues fue un hombre de los que murieron materialmente, aunque nos acompaña con su ejemplo, con sus principios inspiradores de nuestro trabajo contra la criminalidad organizada.

¹ Resumen de la conferencia dictada en el Instituto Italiano de Cultura, Guatemala de la Asunción, el 19 de julio de 2012; en conmemoración del XX aniversario del asesinato del fiscal anti-Mafia italiano Paolo Borsellino.

² Comisionado de Naciones Unidas a cargo de la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), por designación del Secretario General de Naciones Unidas Ban Ki-Moon, desde el 1º de agosto de 2010. Juez titular del Tribunal de Apelaciones Penales de Costa Rica. Sirvió en el cargo de Fiscal General de la República de Costa Rica entre el 1º de diciembre de 2003 y el 31 de julio de 2010.

³ En Italia la Magistratura se divide en la judicatura y la procuraduría. Por esta razón tanto jueces como procuradores (fiscales) son llamados Magistrados. En ese entendimiento, debe aclararse que tanto Paolo Borsellino como Giovanni Falcone eran procuradores, lo que corresponde a Fiscales en contextos como el nuestro.

Agradezco el inmerecido honor que se me ha otorgado para disertar hoy, cuando conmemoramos su desaparición física y celebramos su presencia moral.

No me agrada satisfacer el morbo de algunas personas que, cuando se habla de la Mafia, quieren escuchar sobre cada capo o sobre cada sicario; quiénes eran, cómo vivían, cómo mataban, qué ordenaban. No me gustaría complacer esa curiosidad porque sería una forma de convertir a los mafiosos en ídolos, sería ofender la vida o la memoria de los héroes que día a día —muchos a cambio de sus vidas— van de frente contra criminales poderosos que no tienen límite ni escrúpulos. En consecuencia, salvo estricta necesidad, no mencionaré nominalmente a capos ni a integrantes de las familias. Haré una referencia general a los logros de los fiscales italianos cuando descifraron a la Cosa Nostra. Falcone fue la contrafigura, pues consiguió visualizar al interno la organización, convencer a los arrepentidos de revelar su funcionamiento, su estructura, su *modus operandi*, su ética, su ordenamiento jurídico interno.

2.- Origen de la Mafia:

El origen de la Cosa Nostra es incierto. Nadie nos puede decir cuándo comenzó, cuando nació; esto es lógico porque es la suma grupos que conforman una gran estructura, sometida a una ética de estrictas reglas de secretividad y silencio; en ese contexto es difícil para cualquiera indicar cuándo surgió.

En opinión de algunos nació en el S. XIX cuando Sicilia todavía vivía en un Estado feudal, donde los grandes terratenientes explotaban a los campesinos. En algún momento los propietarios entregaron la administración de sus tierras a los *gabellotti* o aparceros, encargados de intermediar entre los explotados y los latifundistas; de repente los *gabellotti* devinieron en protectores de los campesinos.

A partir de aquí, bajo las órdenes de un capo, se organizó la *famiglia*: una especie de clan con un (i) círculo íntimo muy cerrado, al que después se incorporaron personas sin vinculación consanguínea pero de la confianza del capo, formando un (ii) círculo externo. Las familias se unieron en una gran estructura que terminó llamándose Mafia.

3.- Etimología:

No está claro de dónde viene el nombre Mafia, auto denominada Cosa Nostra. Se dice que en 1282 un soldado francés protagonizó dos hechos en Sicilia: violó a una joven y después mató al novio de esta. A partir de aquí se habría acuñado un sentimiento contra Francia, de donde se dice que Mafia

es un acrónimo cuyo significado es: *Morte A Francia Italia Anela* (Muerte a Francia Italia Anhela). Sin embargo, esto más parece leyenda que historia.⁴

Otra teoría señala que el término Mafia aparece por primera vez entre 1862 y 1863, cuando se representó en Palermo una obra de teatro titulada *I mafiosi di Vicaria*⁵. Los personajes supuestamente inspiraron el calificativo *mafioso* para el hombre fuerte, rebelde, que impone su voluntad a cualquier costo.

Otros refieren el uso de palabras árabes en Sicilia y a partir de allí se utilizó el término Mafia para las familias y para los mafiosos.

Al igual que se desconoce el origen de la Mafia, es un misterio la procedencia de su nombre.

4.- Ética y estructura:

Las familias se organizaron internamente, se articularon externamente y establecieron una jerarquía. Mucho antes de los años 80's se conocía de su naturaleza de organización criminal — se sabía ¿qué era?—, pero no se tenía claro por qué la vinculación interna tan fuerte ni cómo funcionaba. Se ignoraba la precisión de su estructura, su ordenamiento interno y su ética; fueron las investigaciones de Falcone las que permitieron «ver» a la Cosa Nostra por dentro.

⁴ Otra teoría acerca del origen y denominación de la Mafia es la siguiente: «[...] Durante el siglo XVIII Austria reemplaza a España como potencia dominante, en esa época la familia de los borbones, cuyos miembros gobiernan Francia y España, rigen también distintas provincias del estado italiano. Sin embargo, el estallido de la revolución francesa provocó serios cambios en la política europea, entre otros, facilitó que en 1796 el general francés Napoleón Bonaparte cruzara los Alpes derrotando a los austríacos en el norte de Italia, esta conquista permitió a las tropas francesas avanzar aun más y lograr apoderarse de casi todo el territorio italiano. A la derrota de Napoleón sucedieron muchos cambios; sin embargo, los italianos nunca recuperaron sus derechos ni su autogobierno.

«En ese contexto de dominación francesa se encuentra el origen de la mafia italiana, puesto que desde 1851 y hasta 1870, muchos patriotas trataron de recuperar el territorio italiano, expulsando a gobernantes extranjeros para unificar Italia y recuperar para sí los territorios pontificios. Esta acción histórica tuvo gran influencia en el desarrollo de organizaciones secretas. Se dice que la *mafia* era parte de los grupos insurrectos en contra de las invasiones francesas; es decir, surgió como grupo de choque revolucionario cuyas actividades, como en toda revolución, eran clandestinas [...]

«Mafia significó *muerte a Francia Italia anhela* [...] Al término de la revolución, la razón de existir de grupos armados clandestinos había desaparecido. Sin embargo, es cuando algunos guerrilleros relegados aprovechan la forma de organización para continuar con actividades ilícitas y clandestinas, con el único fin de obtener lucro personal.

«Así, al aprovecharse de esquemas organizativos y al adaptar en su interior misticismos con los que enaltecieron la historicidad de su origen romano, los grupos revolucionarios se convierten en grupos exclusivamente criminales, cuyos actos fueron en contra del derecho y de la moral, al luchar con la explotación de comercios ilícitos y fomentar el culto al terror [...]» Gómez del Campo Díaz Barreiro, Bernardo: *La delincuencia organizada: una propuesta de combate*, Editorial Porrúa, México, 2006, pp. 2-3.

⁵ «I mafiusi di la Vicaria» es una ópera escrita en 1863 por Giuseppe Rizzotto e Gaetano Mosca.

Tiene un organigrama rígido y una deontología propia. Por esto último los mafiosos se consideran a sí mismos «hombres de honor», personas de palabra que deben cumplir con la ética⁶ y los valores internos de la *famiglia*.

4.a) *Ética:*

Para cualquier funcionario de justicia resulta más cómodo enfrentar a la Cosa Nostra que a cualquier grupo de crimen organizado de América Latina, porque al menos cuando se conoce la ética de aquella se sabe hasta dónde llegar y cómo manejar las distintas situaciones. Los hombres de honor *no atentan contra la familia de la autoridad*, del fiscal, del policía o de los jueces. No matan a la esposa o los hijos del operador de justicia. De modo que esta dinámica de hombres de honor — esta forma de conducirse— permite anticipar algunos hechos. Cuando un fiscal o un policía llega al límite se le cambia, porque la Mafia comenzará con el nuevo funcionario y así la autoridad tiene algún margen de maniobra. En contraste, cuando se enfrenta a los Zetas o a las FARC, para citar algunos ejemplos, no se les encuentran valores ni límite, no tienen «honor».

Podría considerarse una locura hablar de deontología de la Cosa Nostra, pero existe. Se auto definen como hombres de honor, tienen otros valores, se desenvuelven en otros conceptos sociales; una vez conocida esa ética se les puede contra atacar.

Uno de los principios básicos es la *omertà*: la ley del silencio⁷. Se trata de un punto ético no negociable. El que habla se muere, lo de la Mafia se queda en la Mafia, lo de la *famiglia* se queda en la *famiglia*. No se habla de nada, no se revela nada, no se conversa sobre negocios. Solamente se hace lo ordenado.⁸

⁶ «[...] no desear a la mujer de otro hombre de honor; no robar; no explotar la prostitución; no matar a otros hombres de honor salvo en caso de absoluta necesidad; evitar la delación a la policía; no enfrentarse a otros hombres de honor; mostrar siempre un comportamiento serio y correcto; no hablar jamás con extraños acerca de la Cosa Nostra, y no presentarse por iniciativa propia a otros hombres de honor, pues las reglas imponen que otro hombre de honor, conocido de ambos, debe garantizar su respectiva pertenencia a la Cosa Nostra [...]» Falcone: *Cosas de la Cosa Nostra*, Ediciones Baratalia, Barcelona, 2006, p. 94.

⁷ «[...] El método mafioso es caracterizado por el uso de la fuerza de intimidación del vínculo asociativo, la condición de sujeción de la *omertà* o "ley del silencio" que de ello deriva. Es así como la *omertà* y la sujeción al silencio no representan sino el efecto típico de intimidación mafiosa [...]» Ingroia, Antonio: *Crimen organizado, en especial el delito asociativo de tipo mafioso como herramienta facilitadora de la prueba*, en «Herramientas para combatir la delincuencia organizada», Instituto Nacional de Ciencias Penales, México, 2010, p. 68.

⁸ «[...] El hombre de honor sólo debe hablar de aquello que le afecta directamente, sólo cuando se le formula una pregunta específica y sólo si es capaz y tiene derecho a responder. Sobre estos principios se basan las relaciones internas de la mafia, así como las que se dan entre mafia y sociedad civil. Magistrados y fuerzas del orden deben adaptarse a ello. [...]». Falcone: op. cit., p. 45.

Esto porque la estructura supone unidad y a su vez esta implica jerarquía, y nadie puede desobedecer. Es una organización sólida, porque jamás las órdenes se desatienden.

Otro aspecto ético es que *nunca debe cuestionarse la orden de matar*⁹. La menor dubitación se traduce en la muerte de quien duda¹⁰. Por eso la organización camina como un motor aceitado: no hay cuestionamiento, las órdenes vienen de arriba hacia abajo y se cumplen.

4.b) Estructura:

Al interno de la familia existe un jefe o capo, tratado como «Don»¹¹ en señal de respeto. Cuando el «Don» ordena no se discute, se obedece; incumplir solo tiene una forma de cobrarse y es con la muerte.

En segundo orden está el «Consiglieri»: el hombre de confianza del capo. Es quien le habla al oído, lo aconseja, le dice del panorama político, hace los análisis, le da los elementos para las decisiones. Pero el «Consiglieri» no tiene poder de decisión y una vez dados los consejos solamente le queda la sumisión.

En tercer lugar tenemos el «Sotto capo»: es una especie de gerente de la *famiglia* que controla toda la parte operativa, los negocios ilícitos, venganzas, observaciones, seguimientos y además es la voz en la calle. El capo solo ordena adentro, nunca sale a hablar ni a discutir. Todos conocen al capo, pero quien comunica, quien lleva los mensajes, quien da las órdenes para los trabajos sucios es el «sotto capo».

En cuarto lugar el «Contabile»: bajo su responsabilidad están las finanzas. Cualquier cuenta que no se pueda conciliar significa la muerte. Es un cargo importante y delicado. No está en la parte operativa, pero tiene el control de las inversiones y del dinero.

En quinto lugar se encuentra el «Capoggerime»: dirige un grupo de soldados. Los distintos autores dicen 10 soldados, 15 o 7. No hay un número claro pero es quien manda en el escenario de las operaciones.

En sexto lugar los «soldados»: hacen el trabajo sucio.

⁹ «[...] Por extrañío que pueda parecer, los asesinos obtuvieron mayor renombre gracias a la dignidad de la víctima, en la medida en que habían estrangulado a un hombre merecedor del máximo respeto. Medirse con una persona de prestigio es fuente de gloria, matarla todavía más y ser asesinado por ella, honorable. [...]» Falcone: op. cit., p. 76.

¹⁰ «[...] En un grupo como la mafia, que debe defenderse de los enemigos, los débiles o enfermos deben desaparecer.

«Todo ello nos ayuda a entender por qué el mafioso no habla, no revela sus emociones ni sentimientos [...]» Falcone: op. cit., p. 75.

¹¹ Según el DRAE: del latín *dominus*, señor.

El séptimo lugar lo ocupa el «Giovane d'onore»: la persona que no forma parte de la familia pero aspira a ingresar al círculo externo, haciendo méritos para ello.¹²

Como se indicó, siempre hay en la *famiglia* un círculo menor, pero después hay un círculo externo compuesto por personas confiables. El círculo íntimo está formado por quienes tienen vínculos consanguíneos, el círculo externo por allegados que se integran a través de un proceso de admisión y una vez aceptados quedan sometidos a la ética, a la *omertà*, a la subordinación y al deber de matar.

Estas familias se adscriben a una representación provincial y a partir de aquí se vinculan a una estructura regional.

En Palermo están las familias y las representaciones provinciales, pero existe lo que se denomina «La Comisión», que toma las grandes decisiones de la Cosa Nostra¹³. Es similar al Estado: grupos humanos adscritos a regiones, y una suerte de parlamento.

5.- Carácter permanente:

La *famiglia* se distingue de otras organizaciones criminales del mundo, porque se mantiene en el tiempo. El cártel¹⁴ latinoamericano no tienen esa permanencia y en muchos casos se disuelve una vez aprehendido o muerto el jefe. En cambio la Mafia tiene otra fuerza, otra solidez, otro impulso vital, pues la *famiglia* no es solo una organización criminal, es también una sociedad con visión de futuro, constituida para durar hasta el final de los tiempos. El propósito es que todos sus miembros vivan bien, tengan el futuro asegurado y compartan el producto del trabajo con base en el repartimiento de acuerdo a la jerarquía¹⁵. La *famiglia* nació para vivir por siempre, no se acaba con la muerte o la aprehensión del capo.

¹² «[...] No todos puede adherirse a la Cosa Nostra. Esta universidad del crimen obliga a ser valeroso, capaz de cometer acciones violentas y, por tanto, a saber matar. Con todo, esta no es la condición fundamental. Saber matar es necesario, pero no basta. Deben satisfacerse muchas otras condiciones. La pertenencia a un ambiente mafioso, los lazos de parentesco con otros hombres de honor suponen una gran ventaja en la fase inicial. Entre las cualidades indispensables exigidas, el arrepentido Salvatore Contorno recuerda las de ser varón, no tener hermanos en la magistratura ni en las fuerzas del orden [...]» Falcone: op. cit., pp. 95-96.

¹³ «[...] Las decisiones de la Comisión deben ejecutarse a cualquier precio y el capo de la familia del territorio en que se cometerá el crimen tiene que ser obligatoriamente informado. [...]» Falcone: op. cit., p. 96.

¹⁴ «[...] Con la palabra cártel se hace referencia a organizaciones que nadie, fuera de sus dirigentes y miembros, conoce en su totalidad. [...]» Kaplan, Marcos, citado por Gómez del Campo: op. cit., p. 11.

¹⁵ «[...] la mafia no es una empresa de servicios que trabaja en favor del colectivo, sino una asociación de socorro muto que actúa a expensas de la sociedad civil y en provecho únicamente de sus miembros. [...]» Falcone: op. cit., p. 89.

Quienes están dentro de la Cosa Nostra viven en un mundo que tiene su propia lógica, sus propias reglas; cada miembro tiene su expectativa de vida¹⁶. La familia tiende a ser (i) *eficaz* porque las órdenes se acatan y los objetivos siempre se alcanzan, no se perdonan errores y si el propósito no se culmina se paga con la muerte; (ii) *eficiente* porque siempre actúa rápido; e (iii) *implacable* porque no se revocan sentencias, no hay impugnaciones. Esto nos lleva a una trágica conclusión: la Mafia es más eficiente y más eficaz que el Estado, por lo que se considera a sí misma una alternativa al sistema democrático¹⁷. La eficacia, la eficiencia y su carácter implacable, son los ingredientes del poder mafioso.

Lo triste es concluir que sí es una alternativa a la democracia. La Cosa Nostra llega a donde el gobierno no está presente. Algo parecido nos pasa en Centroamérica con las organizaciones de narcotraficantes, lo ha señalado la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) en muchas ocasiones: donde no hay presencia de instituciones oficiales, donde no hay servicios públicos, donde no hay salud, vivienda, educación, donde no hay oportunidades de progreso social, los narcotraficantes —en Guatemala, en Costa Rica y en todas partes— aportan su dinero y la gente legítima a los cárteles. La Cosa Nostra hizo lo mismo en Sicilia en los espacios sociales donde no había inversión estatal, donde había pobreza sin esperanza; vinieron las familias, distribuyeron ingresos y brindaron los servicios que no daba el gobierno. De esa manera se convierte en una alternativa para el sistema democrático.¹⁸

Históricamente los Estados centroamericanos fueron irresponsables con los sectores abandonados de la sociedad, sin consecuencia para los políticos ni para las oligarquías; simplemente la pobreza seguía en abandono y sin esperanza y tenían más hijos pobres. Hoy los narcos resuelven problemas de salarios e ingresos. Eso es lo que estuvo haciendo la Mafia y en razón de eso para algunos sectores es una alternativa a la democracia. Es una forma de repartir la riqueza y quienes estuvieron en pobreza legitiman a quienes los apadrinaron, esto es a los mafiosos que les dan de comer.

¹⁶ «[...] La Cosa Nostra constituye un mundo en sí mismo que debe entenderse en su totalidad. [...]» Falcone: op. cit., p. 56.

¹⁷ «[...] Al enfrentarme al "estado-mafia" me di cuenta hasta qué punto resultaba más eficiente y funcional que el nuestro y en qué medida, precisamente por ello, se hace indispensable comprometerse al máximo para conocerlo a fondo a fin de combatirlo de forma adecuada. [...]» Falcone: op. cit., p. 67.

¹⁸ «[...] Como producto de la sicilianidad, la mafia, al igual que los sicilianos en general, se siente herida por el desinterés del Estado y por los errores cometidos por las instituciones en perjuicio de la isla. Y cuanto mayor sea el desinterés del Estado por Sicilia y menor la atención de las instituciones, más poder acumulará la organización. [...]» Falcone: op. cit., p. 78.

6.- La Mafia como sistema:

Como sistema la Mafia tiene los perfiles económico, de poder, de previsión de futuro y de organización criminal. Lo que no tienen los cárteles latinoamericanos es la previsión de futuro. En tanto un cártel latinoamericano descabezado tiende a desaparecer, una *famiglia* sustituye rápidamente al capo y sobrevive al embate de la justicia. Esta perdura porque da vida y bienestar, y posee una identidad forjada en valores distintos a los nuestros¹⁹. Para perpetuarse cuenta con un sistema criminal muy eficaz.

Lo económico implica lucro desmedido por todos los medios ilícitos posibles, sin reservas. Pero aunque se quedara sin riqueza, la *famiglia* se mantendría sólida y seguiría trabajando. Los cárteles se desarticulan cuando pierden el dinero. El sistema económico mafioso compite con el Estado: influye en la economía del país o de la región, afecta los precios de mercado por el volumen de negocios que maneja.

El sistema de poder es muy claro. No sabemos cuántos políticos, jueces, fiscales o policías en Italia, son miembros de la Cosa Nostra o han sido comprados por esta. Contrario a los terroristas, que desean la disolución del Estado, la Mafia compite con el Estado pero cuando conviene se alía con las instituciones públicas²⁰, debilitándolas y aprovechando las estructura formales de poder.²¹

Tiene un sistema criminal. Usa los derechos que comparten con todos nosotros, pero a la vez tienen un sistema jurídico paralelo, con sus propias reglas, su propia amenaza de pena y sus formas sancionadoras. Es implacable, la «justicia» es inmediata²². No hay juicio, no hay defensa, no hay debido proceso, no hay derechos humanos ni lo que practicamos en la democracia.

7.- Administración de la violencia:

Para el ejercicio del poder hay una administración diferenciada de la violencia:

¹⁹ «[...] En un mundo falto de puntos de referencia, los mafiosos tienden a preservar su identidad. [...]» Falcone: op. cit., 74.

²⁰ «[...] la Cosa Nostra no es un antiestado, sino más bien una organización paralela que pretende beneficiarse de las lagunas en el desarrollo económico optando por la ilegalidad y que, tan pronto como se siente asediada, reacciona como puede, agachando la cabeza. Cabe no olvidar que, respecto de las instituciones y de la sociedad en su conjunto, la mafia es la organización más ágil, dúctil y pragmática imaginable [...]» Falcone: op. cit., p. 78.

²¹ «[...] Conociendo a los hombres de honor he aprendido que la lógica mafiosa no es en realidad excesiva ni incomprensible. No es más que la lógica del poder y siempre responde a un objetivo. [...]» Falcone: op. cit., p. 68.

²² «[...] conocemos perfectamente la desafección de la Cosa Nostra hacia el estado italiano y el hecho de que la organización prefiera su propio sistema de impartir justicia —rápido y directo— a los procesos prolongados que no concluyen nada [...]» Falcone: op. cit., p. 48

(i) La violencia externa, que es el último recurso²³, la *ultima ratio* como es en el Estado de derecho y en esto sí se parecen.²⁴ No hay preferencia en el método, simplemente debe ser efectivo y necesario. No se tortura, no se envenena, no se descuartiza, salvo que sea indispensable. La regla es la mayor efectividad con el menor riesgo.

Sin embargo, la recomendación para no dejar evidencia, no ser descubierto y castigado por la justicia formal, es el estrangulamiento; porque no hay ruido, no hay sangre, se dejan los menores rastros del victimario en el cuerpo de la víctima si es que este se descubre; porque el siguiente paso es la disolución del cadáver en ácido para que nadie lo encuentre. La víctima desaparece, es estrangulada y disuelta en ácido borrando cualquier vestigio del delito; esto es lo que se conoce como la *lupara bianca*. Después el ácido es liberado en algún río, en una fuente de agua pública u otro lugar; con esto se encubre cualquier homicidio.

(ii) La violencia interna obedece a otros principios: debe ser ejemplarizante. Si al momento de investigar un homicidio la policía descubre un cuerpo brutalmente castigado con anterioridad a la muerte, es un indicio de que la víctima fue miembro de la Mafia. Se inflige mayor sufrimiento para la justicia interna con la intención de disuadir a quien pretenda desobedecer o traicionar. Cuando se va a eliminar a un miembro de la *famiglia*, se encomienda el trabajo al más cercano a la víctima: al hermano consanguíneo, al amigo íntimo u otro. La finalidad es demostrar con ello que no hay seguridad ni siquiera ante el mejor amigo, pero también comprobar la lealtad del ejecutor. La fidelidad es a la familia y no a sus integrantes individualmente considerados.

Hay una gran capacidad de violencia, lo que es parte integral de la ética de la organización mafiosa.

Todo esto, que se descubre cuando se logra descifrar el comportamiento de la Cosa Nostra, sirve para investigar cómo opera, porque se convirtió en el manual para determinar si se está ante un grupo mafioso y saber cómo desmantelarlo.

8.- Momentos importantes entre los 80's y 90':

²³ «[...] Conviene evitar situaciones en las que haya que mostrar la propia fuerza y el propio poder. [...]» Falcone: op. cit., p. 83.

²⁴ «[...] Se amenaza sólo cuando se considera al interesado sensible a las amenazas. La mafia es racional, su intención es reducir al mínimo los homicidios. Si la amenaza no da en el blanco, pasan a un segundo nivel, en el que logran involucrar a intelectuales, políticos, parlamentarios, induciéndolos a exponer públicamente sus dudas sobre la actividad de un policía o de un magistrado entrometidos. Caso de no cosechar el resultado ansiado, se entra ya en las presiones directas para reducir al silencio a quien incordia. Se recurre finalmente al atentado. El paso a la acción resulta normalmente exitoso, puesto que la Cosa Nostra sabe hacer su trabajo [...]» Falcone: op. cit., p. 53.

1) La guerra de los corleoneses contra el grupo de los palermitanos de Stefano Bontate que duró tres años (1981-1983), y, se calcula, produjo más de mil muertos. Triunfaron los corleoneses, que después mataron al Gobernador de Palermo Dalla Chiesa. Fue una guerra brutal. La Mafia estaba manejada por tres capos de Sicilia en aquella época, hubo un desacuerdo y terminó con la imposición de los corleoneses por la fuerza, con la extinción violenta de mil vidas.

2) La Campaña de Manos limpias: los jueces y procuradores decidieron acabar con la dictadura de los corleoneses y con los funcionarios que se vendieron. Iniciaron una campaña que le costó la vida a muchísimos magistrados. De estos los más destacados son Falcone y Borsellino, pero muchos otros también ofrendaron su vida para restablecer el orden y el derecho.

3) La campaña de manos limpias culminó con el Maxiproceso o Macrojuicio, a cargo de los Fiscales Giovanni Falcone y Paolo Borsellino. Concluyó con la condena de 357 mafiosos a penas muy severas, en cuenta el capo de los corleoneses. Se creyó descabezar y acabar con este grupo, pero inmediatamente se nombró al nuevo capo, Bernardo Provenzano, y este es quien cobra venganza contra Falcone y Borsellino.

En este punto subrayo la lección del actual jerarca de la Dirección Antimafia Italiana, Pietro Grasso, quien cuenta que el día del asesinato de Falcone, él, Grasso, debió viajar en el mismo vehículo pero tuvo un contratiempo y se disculpó con Falcone para no acompañarlo. Grasso se hubiera encontrado en el Cruce de Capaci y hubiera muerto con Falcone en aquel fatídico día. El atentado fue con 500 kilos de dinamita. Entonces Grasso prometió no descansar hasta llevar a prisión al responsable, a Provenzano, a quien logró detener en 2006 y hoy sufre cadena perpetua.

9.- Los arrepentidos (pentiti):

Los arrepentidos Tommaso Buscetta y Antonino Calderone, sobre todo el primero de ellos, suministraron la información a Falcone acerca de la estructura, organización interna, formas de movilización, objetivos y dinámica para conseguirlos; aquellos quebraron la *omertà*.²⁵

Buscetta es quien dice a Falcone que abandonará Italia porque lo van a matar, pero luego vendrán por Falcone; efectivamente pasó.²⁶

La figura de los arrepentidos para la desarticulación de redes, es lo que a partir de la Ley Contra la Delincuencia Organizada de Guatemala se utiliza; pero se oponen algunos sectores con

²⁵ «[...] cuando el Estado decide combatir en serio a la mafia, cuando las fuerzas del orden y los magistrados cumplen realmente y a fondo con su deber, el comportamiento de los imputados cambia [...]» Falcone: op. cit., p. 51.

²⁶ «[...] Primero tratarán de matarme [explico Buscetta], pero luego llegará su turno [el de Falcone]. Hasta que lo consigán. [...]» Falcone: op. cit., p. 8.

mucha fuerza, argumentando que no es posible utilizar delincuentes, negociar con ellos, darles la libertad y generar impunidad.²⁷ La disyuntiva es la impunidad de uno y el castigo de todos, o la impunidad de todos y el castigo de ninguno.²⁸

Los arrepentidos son necesarios por la secretividad de la Cosa Nostra. Por supuesto que la ley del silencio, la *omertà*, no tiene tanta fuerza en los cárteles, pero estos como otras organizaciones criminales son empresas —ilícitas pero empresas al fin— con su estructura dirigente, sus mandos medios, sus departamentos de producción, proveeduría, comercialización, finanzas, inversiones, etc. Para saber cómo funcionan, alguien de adentro debe informar.²⁹

Por eso la importancia de los arrepentidos y la necesidad de negociar con ellos. Esa dinámica produjo una ética de los fiscales en esta materia específica:

- (i) La fiscalía no puede perseguir objetivos vagos.
- (ii) La fiscalía no puede emprender iniciativas sin altísimas probabilidades de éxito.³⁰
- (iii) La fiscalía no polemiza con mafiosos.
- (iv) La fiscalía debe cumplir las promesas que haga a los arrepentidos.
- (v) La fiscalía debe verificar con otros medios de prueba cada afirmación del arrepentido.³¹

Somos testigos de cómo los mafiosos guatemaltecos ofenden a la Fiscalía General; un día sí y otro también la insultan, mienten acerca de su pasado, la denuncian penalmente, exigen su renuncia o su remoción, Lo mismo contra la CICIG. Pero de igual forma han visto que no

²⁷ «[...] He sido severamente atacado por el tema de los arrepentidos. Me han acusado de mantener con ellos relaciones "íntimas", del tipo "confidencias junto al hogar". Se preguntan cómo había logrado convencer a tanta gente para que colaborara y llegaron a insinuar que había hecho promesas a los arrepentidos a cambio de confesiones. [...]» Falcone: op. cit., p. 63.

²⁸ «[...] El arrepentido, a diferencia del clásico informador anónimo, del colaborador de la policía utilizado en las investigaciones y mantenido en la sombra, plantea problemas nuevos y diferentes a la magistratura y a la opinión pública. Se acusa a sí mismo al acusar a los demás y pide protección; [...]» Falcone: op. cit., p. 58.

²⁹ «[...] Entre estas nuevas técnicas de investigación existen dos escasamente reguladas: los testigos protegidos y los arrepentidos o colaboradores. Paradójicamente la práctica ha demostrado que estos últimos han alcanzado un grado de eficiencia considerable. Y no podría ser de otra forma: tanto testigo como colaborador son capaces no sólo de ofrecer información que difícilmente estaría al alcance de los órganos estatales, sino de acercar al juez dicha información de manera directa. Ello importa una ventaja de la que no necesariamente gozan otros medios de investigación [...]» Quintero, María Eloísa: *testigo protegido y arrepentido o colaborador: una visión crítica*, en «Herramientas para combatir la delincuencia organizada», Instituto Nacional de Ciencias Penales, México, p. 23.

³⁰ «[...] Perseguir a alguien por un delito sin disponer de elementos irrefutables que confirmen su culpabilidad es un servicio nulo. [...]» Falcone: op. cit., p. 148.

³¹ «[...] En lo tocante a los arrepentidos, estoy convencido de que el único comportamiento eficaz y ecuánime con ellos consiste, ante todo, en verificar con el mayor esmero posible la exactitud de sus revelaciones, sin desestimar o rebajar sistemáticamente la importancia de cuanto afirman.[...]» Falcone: op. cit., p. 54.

contestamos, porque en cuanto lo hagamos nos rebajaremos a su nivel y la autoridad se pondrá en condiciones de igualdad que estos delincuentes. El fiscal que conozca su trabajo solamente responderá en audiencias judiciales.

No emprender iniciativas sin perspectivas de éxito significa no accionar contra un poderoso —mafioso, político o económico— si no existe altísima probabilidad de llegar al menos a juicio. Otro tema es lo que hagan los jueces. Por muchas razones las salidas en falso ante los poderosos deben evitarse: primero, por el peligro para los fiscales y los testigos; y segundo, se pone en riesgo el sistema pues cada vez que se inicia una investigación contra un «pez gordo» y no llega a juicio, se deslegitima la democracia. En esto hay una responsabilidad de quienes iniciamos los procesos.

Las promesas a los mafiosos se deben honrar: a los arrepentidos no se les debe ofrecer imposibles. El incumplimiento del sistema es una pérdida. Si el fiscal promete debe cumplir porque habla en nombre del Estado.³² De otro modo no habrá respeto ni credibilidad para la fiscalía, lo que significa que no habrá información confiable para dismantelar redes en el futuro.³³

³² «[...] Los mafiosos, al igual que cualquier individuo, deben ser tratados con franqueza y corrección [...]» Falcone: op. cit., p. 54

³³ «[...] Los miembros de la Cosa Nostra exigen respeto. Y sólo respetan a quien manifiesta ante ellos una mínima consideración. [...]» Falcone: op. cit., p. 46.